

La Reforma Protestante y su impacto social

Alexander Cortés Campos

Introducción

La Reforma Protestante tiene su génesis en la segunda década del siglo XVI en Alemania y poco tiempo después se expande por todo el territorio europeo. Posteriormente, llega a suelo norteamericano y más tardíamente a otras regiones del mundo como América Latina. Se caracteriza desde un inicio porque impulsa cambios profundos dentro de la Iglesia Católica en la estructura física y doctrinal, busca que la Iglesia retome las raíces del primer cristianismo y que las enseñanzas sean interpretadas a partir de la Biblia.

De este movimiento reformista nacen diferentes credos religiosos que tienen en común el espíritu de la reforma, a los cuales se les conoce como iglesias históricas porque provienen de forma directa de la tradición protestante o reformada, algunas de estas iglesias son la Luterana y la Reformada. También, a partir de las iglesias históricas, la influencia del espíritu de la reforma y a circunstancias contextuales, nacen una serie de denominaciones religiosas de tipo liberal. Debe entenderse por liberal a las iglesias "progresistas o de avanzada, influidas en diversas medidas por la teología liberal y el evangelio social de los Estados Unidos: Metodistas, Presbiterianos, Discípulos de Cristo, Convención Bautista Americana del Norte" (Miguez, 1995, p. 16).

Como consecuencia, la reforma permite la culminación de diferentes circunstancias que se venían gestando desde períodos anteriores y que conjugan elementos en distintos campos del desarrollo humano. Estos cambios son importantes para poder comprender distintas situaciones sociales que se han heredado hasta los tiempos actuales, los cuales de una u otra forma han producido transformaciones significativas en la sociedad.

Estos cambios han producido una serie de contribuciones en diferentes campos del desarrollo humano, algunos de ellos han brindado aportes valiosos a pueblos y sociedades, logrando que se incorporen como parte de su dinamismo cotidiano e identidad cultural. Por eso, en este estudio se destacan

ciertos aspectos relacionados con el impacto sociopolítico, económico y cultural que ha producido la Reforma Protestante, los cuales no solo han contribuido a la transformación de la sociedad, sino que también en el ser humano en todas sus dimensiones.

Impacto sociopolítico

La Reforma Protestante produjo logros en diferentes aspectos sociopolíticos, algunos de ellos se transformaron en estructuras complejas con el correr de los años, pero en general sentaron las bases de la sociedad moderna. Entre los más significativos se destacan los siguientes.

Se promueve la división entre la Iglesia y el Estado, debido a que el poder secular estaba por debajo del poder religioso. Esta separación produce el crecimiento de una fe y una espiritualidad personal, libertad de pensamiento y el desarrollo de las ciencias en bien del progreso social.

La supremacía de lo religioso sobre lo político permite no solo el abuso de un sector de la Iglesia Católica hacia la población más vulnerable, sino que también promueve la injusticia social como el cobro de indulgencias, con la finalidad de financiar sus proyectos institucionales. Por eso, Hoffmann (2014) expresa que:

La Iglesia misma es parte del sistema político y económico imperante y ejerce poder político y económico. Este no solo se ejerce militarmente (Cruzadas, guerras otomanas) sino que además encuentra su legitimación en la religión. Con esa finalidad, la Iglesia forma cambiantes alianzas políticas y es capaz de integrar en su política de poder al nuevo sistema mercantil y financiero (p. 29).

De este modo, la Iglesia impone el control en la estructura social, por medio de alianzas con la sociedad feudal que estaba estructurada bajo la dominación de príncipes y la burguesía mercantilista. Pero la división entre la Iglesia y el Estado fomenta el movimiento municipal como parte del libre ejercicio de la autonomía de las personas creyentes, basado en el fomento de la responsabilidad ciudadana. Esta acción es la que logra el derrumbe del sistema feudal y la eliminación de un sistema que promovía las injusticias sociales.

Asimismo, la separación entre el poder religioso y político permite la libertad de pensar y establecer normas de su actuar como también las del orden social y estatal. Esto produce que el pensamiento no esté sujeto a leyes eclesiásticas, sino que da libertad a las personas para que de forma crítica y autocrítica puedan reflexionar acerca de un sinnúmero de temas. En este sentido para Iwand (2015), la libertad no tiene ataduras y no está limitada a un espacio determinado, aún más tiene capacidad de transformar a las personas y a la sociedad de una manera más equitativa y justa.

El desarrollo de la ciencia a partir del siglo XVI comienza a crecer vertiginosamente y se establece la división entre la fe y la razón. Esto produce el nacimiento de perspectivas más independientes, en las que se discuten libremente cuestiones desde un punto de vista racional. La ciencia ya no tiene que ser confrontada con la fe, la doctrina o la Biblia, sino que de manera autónoma posee sus propios principios de verificación, así también métodos y estructuras que procuran el logro de distintas finalidades.

Los tres objetivos principales que persigue la Reforma Protestante permite el desarrollo del pensamiento científico, a saber: restaurar la disciplina de la Iglesia, disminuida por los abusos de la Curia romana y al desenfreno de una parte del clero; revisar la doctrina y regresar a la simplicidad del cristianismo primitivo; y, por último, reducir el control dogmático y asegurar un mínimo de libertad para el juicio privado basado en la Escritura (Cecil, 2008).

De este modo, la reforma del siglo XVI contribuye al origen de las ciencias modernas, las cuales se caracterizan por tener métodos propios y el distanciamiento de la razón en relación con la fe. Estas tendencias y otras que se van sumando con el paso de los años, permiten que las ciencias se vayan depurando en áreas específicas del saber humano.

También en el orden político, la reforma sirve de plataforma para la creación de un sistema democrático de gobierno alternativo para diferentes estados del mundo. Este sistema se caracteriza por la autonomía local y nacional, el cual instituye la práctica del voto secreto e inviolable como responsabilidad ciudadana. Esto a su vez, trajo como consecuencia la reestructuración del gobierno, debido a que el poder se divide en legislativo, ejecutivo y judicial.

Este sistema democrático se antepone al absolutismo o reinado teocrático que ejercía el papado. Asimismo, algunos reinados de Europa ejercían el absolutismo de forma vehemente sobre el pueblo, con la bendición de la Iglesia, lo que producía, pobreza, miseria y desigualdad social. Por medio de la creación de los tres poderes se intenta disminuir la autoridad del jerarca y se busca construir un gobierno más compartido.

Impacto económico

Desde los inicios de la Reforma Protestante, sus líderes critican fuertemente la acumulación de bienes materiales por parte de la Iglesia Católica y allegados de la misma, que producía abusos de poder, explotación del pueblo, pobreza y ruina (Meier, 1983). Por eso, Lutero desde un punto de vista crítico se opuso a las indulgencias, intereses y fianzas, comercialización de bienes religiosos y de la fe, que favorecían solamente a una minoría.

Como medida para contrarrestar estas injusticias, se propone realizar una serie de acciones como la denuncia profética y militante contra los abusos y engaños mercantiles, hasta la proposición de una nueva ética laboral que se caracteriza por una actitud de entrega y compromiso en todas las esferas de relaciones con el mundo de los seres humanos y la profesión cotidiana, a partir del mensaje profético de los Evangelios (Estrada, 1983).

Esta nueva ética laboral, produjo un fuerte impacto en los años posteriores de la reforma, de modo que origina la organización del trabajo libre, racional y con derechos. Pero con una valoración ética diferente a lo que tradicionalmente se venía realizando (Marín, 1985). Este es sin duda un aporte significativo de la Reforma Protestante, pues algunos de sus enunciados se transforman en principios fundamentales de los Derechos Humanos, conocidos en la actualidad.

En efecto, esta ética del trabajo considera que Dios es el centro y que todos los seres humanos están comprometidos con este ser supremo, de manera que el trabajo tiene una perspectiva bíblica liberadora. De manera que: “Este ánimo se desenvolvía especialmente en el ámbito familiar, que salía de las restricciones serviles del feudalismo y encontraba la oportunidad para expresar la nueva libertad en Cristo” (Torres, 2016, p. 5-6).

En este sentido, la teoría de la ética del trabajo y otras proposiciones que conforman el núcleo ideológico y teológico de la Reforma Protestante, están ligadas al surgimiento del capitalismo moderno (Weber, 2012). El desarrollo del capitalismo en Europa crece de forma vertiginosa cuando incluye dentro de sus estructuras doctrinas protestantes, que le ayudan a justificar y a sustentar la ideología capitalista.

Las diferentes iglesias protestantes que nacen de la reforma en el siglo XVI se expanden no solo en el continente europeo, sino que también dentro del territorio americano, llevando consigo ideologías de progreso, ideas de la ilustración y distintas corrientes del capitalismo liberal. Para Álvarez (2015):

En América Latina y el Caribe este proceso vino presidido por el liberalismo económico y político que vio en aquel protestantismo norteamericano y europeo una fuerza civilizadora y progresista frente a lo que ellos consideraban era el oscurantismo de un catolicismo decadente y retrógrado (párr. 30).

De este modo, las personas misioneras norteamericanas y europeas que se insertan en las comunidades latinoamericanas y caribeñas, aparte de tener fuertes conflictos con grupos tradicionales católicos, se convierten en agentes progresistas liberales y proclaman la libertad y la democracia como aspectos esenciales dentro del nuevo cristianismo.

Asimismo, la Reforma Protestante incrementa la honestidad y el respeto a las Escrituras lo que conlleva a la exaltación de la verdad. Estos valores producen en el ámbito económico mayor facilidad para los intercambios comerciales y los créditos bancarios. Aparte de estas reformas financieras, se pasa del uso de la moneda de oro y plata al billete impreso por los bancos (Mejía, 2010). De este modo, las comunidades protestantes se identifican por tener un mayor progreso económico y por darle a las finanzas un uso más racional de acuerdo a sus circunstancias.

Además, se incrementa el ahorro debido al trabajo duro y a la austeridad que ejecutan hombres y mujeres, y distintas empresas se constituyen en sociedades donde participan comerciantes, industriales, obreros y artesanos. La organización de estas empresas es similar a la estructura de las asambleas cristianas, donde se destaca la responsabilidad, el respeto, la honestidad y el

esmero por el trabajo. Están compuestas por un consejo administrativo y asamblea de accionistas, que favorecen la democracia económica.

Impacto cultural

Antes de la Reforma Protestante la Biblia estaba escrita principalmente en griego o latín y solo podía leerla el clero católico, por lo que el pueblo estaba excluido de su lectura, incluso bajo amenaza de excomuni3n. No obstante, tanto Lutero como sus seguidores desde el inicio de la reforma promueven la lectura de la Biblia y para obtener resultados satisfactorios, esta se traduce al idioma alem3n.

Sin embargo, se topan con un problema que procuran resolver desde un principio: el pueblo alem3n de forma mayoritaria es analfabeto. Para superar esta problem3tica se realiza una campa1a educativa que logra producir gratos resultados. De este modo, muchas personas comienzan a leer la Biblia, y la disciplina y la responsabilidad por la lectura trajo consigo la libertad intelectual que penetra r3pidamente las universidades y los centros de investigaci3n cient3fica.

La superaci3n del alto 3ndice de analfabetismo en que se encontraba el pueblo alem3n es una acci3n educativa que tiene sus ra3ces en la Reforma Protestante (Estrada, 1983). De hecho, la traducci3n de la Biblia al idioma alem3n incentiva a otras personas seguidoras de la reforma a traducirla a otros idiomas europeos y posteriormente a otras lenguas de distintas regiones del mundo.

La traducci3n de la Biblia en diferentes idiomas produce como consecuencia un efecto alfabetizador, pues con el inicio de la imprenta se comienza a producir en masa, lo que permite sostener el proceso educativo que se ven3a desarrollando. Este principio educativo logra despertar en los padres y madres de familia el sentido de responsabilidad en la educaci3n de sus hijas e hijos mediante las Escrituras, inculc3ndose as3 la piedad o devoci3n familiar. Esto conlleva a la democratizaci3n de la ense1anza en Alemania y en los otros pa3ses europeos, pues la lectura de la Biblia era un privilegio de los sacerdotes. Un efecto posterior originado de esta acci3n educativa reformadora es la

creación de universidades prestigiosas como Yale, Harvard, Princeton, entre otras.

Asimismo, las ciencias y las artes que residen bajo el dominio de la Iglesia Católica dejan de estarlo, lo que permite la liberación y la creatividad de ambas hacia nuevos horizontes de progreso (Estrada, 1983). Algunas personas siguen armonizando dichas disciplinas con la fe, otras por el contrario prefieren desarrollar temas más secularizados, pero al no estar fiscalizadas por la Iglesia se desarrollan temas que permiten la profundización del pensamiento humanista.

El humanismo promovido por la reforma permite la libertad de conciencia no solo para la fe sino también para todas las facultades espirituales y humanas de las personas. Este humanismo predica que tanto hombres como mujeres no pueden ir en contra de su conciencia indiferentemente de la situación que se presente. Esto se contrapone al pensamiento eclesiástico tradicional del siglo XVI que expresa la supremacía del pensamiento religioso sobre el individual.

Este humanismo protestante permite un cambio de actitud de las personas en algunos elementos de la vida cotidiana. Se permite reflexionar libremente acerca de diferentes temáticas sin estar atados a una jerarquía religiosa, se da un reforzamiento de la autoridad laica sobre la religiosa, los campesinos comienzan a organizarse para luchar por sus derechos y nace el principio de dignidad humana.

El protestantismo introdujo el concepto de dignidad humana y de los derechos individuales de las personas, así como el derecho de las mujeres (García, 2011). La defensa de las libertades y la dignidad humana, así como el principio de la separación entre Iglesia y Estado, sirven de plataforma para entender la dimensión del compromiso social a nivel universal que asume el protestantismo desde los orígenes, el cual se extiende rápidamente por todo el mundo transformando sociedades y pueblos en niveles de mayor equidad.

La Reforma Protestante produce cambios profundos en la perspectiva de género, pues tanto los hombres y principalmente las mujeres tienen el derecho de elegir libremente a su pareja basado en un amor recíproco, y no por la imposición de las madres y padres de familia respecto a la persona que debería de ser su cónyuge (Engels, 2010). También las mujeres comienzan a ocupar puestos de liderazgo en distintas iglesias protestantes, a las cuales se les había negado dentro de la estructura católica. Esto produce fuerte reflexiones en

cuanto al rol que deben ocupar hombres y mujeres dentro y fuera de las iglesias, lo que lleva a principios de mayor equidad y respeto para ambos sexos.

Debido a la estructura fiscalizadora que la Iglesia Católica había creado alrededor de los pueblos, a estos muchas veces se les impedía expresar sus tradiciones y creencias culturales porque se les consideraba contrarias a las doctrinas eclesiásticas. Pero con la llegada de las iglesias protestantes a diferentes regiones del mundo, a los pueblos se les permite no solo realizar sus actos culturales, sino que algunas creencias y tradiciones de índole cultural se incorporan en los cultos y en la doctrina, lo que produce un verdadero sentido de identidad.

Esto origina en cierta medida un sincretismo que se convierte en estandarte por la defensa y los derechos de la cultura, y al mismo tiempo en un referente que le da sentido a la identidad cultural, debido a que se liga el presente con el pasado ancestral. Algunas de estas expresiones se convierten en nuevos credos religiosos que interpretan la Reforma Protestante a partir del contexto e incorporan elementos que dan sentido a la vida individual y familiar.

Conclusión

La Reforma Protestante revoluciona la sociedad en todos los campos, debido a que el pensamiento que ella predica es aceptado en gran parte por la población. Además, los diferentes cambios que impulsa se hacen sentir rápidamente por toda Europa. Posteriormente, el espíritu protestante llega a Norteamérica y a otras partes del mundo produciendo no solo transformaciones, sino que deja aportes significativos, que se convierten en pilares para las sociedades modernas.

Desde el inicio, la reforma promueve el desarrollo de sociedades democráticas con la finalidad de establecer una sociedad equitativa para todos los seres humanos en igualdad de condiciones. Las reformas democráticas traen la separación entre la Iglesia y el Estado, produciendo que el secularismo tenga mayor protagonismo en la sociedad. También esta separación permite asegurar la vigencia profética de la Iglesia ante cualquier sistema de gobierno o cualquier forma de organización del poder para gobernar una nación o territorio.

Asimismo, la reforma muestra a las personas una visión alternativa de vivir la religión, ya no ligada a un catolicismo dogmático sino a principios liberadores basados en preceptos bíblicos, los cuales guían a los seres humanos para que alcancen la gracia. Además, promueve el avance de las ciencias y de las investigaciones en distintas áreas, como el desarrollo del capitalismo moderno, debido a que los preceptos evangélicos que predica se fundamentan en la Biblia, la libertad de conciencia y la justificación de la fe y la gracia de Dios.

La traducción de la Biblia a la lengua vernácula del pueblo permite que las personas puedan ser alfabetizadas y con ello logren interpretar las Escrituras de forma libre, pero al mismo tiempo produce seres humanos más críticos de la realidad en la que viven, conformándose no solo con interpelar el contexto sino también se promueve la búsqueda de soluciones.

De este modo, la Reforma Protestante altera el curso de la historia y se plantea como uno de los fenómenos que abren paso a la modernidad, favorece a que el renacimiento florezca, ayuda al iluminismo a divulgar las ideas, abre espacios para la revolución industrial y con ello el desarrollo del capitalismo. Otros aspectos de la modernidad de tipo religioso son influenciados por el pensamiento reformista, prevaleciendo el carácter individual de cada persona a decidir.

Los diferentes aportes de la Reforma Protestante han penetrado los cimientos de la sociedad presente. Algunos de ellos se han transformado en estructuras complejas, otros por el contrario siguen conservando el espíritu originario de la reforma. El impacto que han producido se deja sentir en todas las esferas sociales, por lo que es necesario abstraer de ellos el conocimiento y las enseñanzas para interpretar la realidad actual.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, C. (2015). *La Reforma Protestante: continuidad y cambio*. Recuperado de <http://www.lupaprotestante.com/blog/la-reforma-protestante-continuidad-y-cambio/>
- Cecil, W. (2008). *Historia de la ciencia y sus relaciones con la filosofía y la religión*. Madrid, España: Tecnos.

- Engels, F. (2010). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. México D.F.: Berbera.
- Estrada, D. (1983). Lutero y la cultura. *Andamio. Grupos Bíblicos Universitarios*, 7, (3), 5-11.
- García, M. (2011). *Protestantismo y Derechos Humanos*. Valencia, España: ADG-N.
- Hoffmann, M. (2014). *La locura de la cruz. La teología de Martín Lutero*. San José, Costa Rica: DEI.
- Iwand, H. (2015). *Justicia de la fe: estudios sobre la teología de Martín Lutero y de la Reforma Evangélica del siglo XVI*. Buenos Aires, Argentina: La Aurora.
- Marín, G. (1985). *Evangelio y progreso social*. Caracas, Venezuela: Imprenta Universitaria Central de Venezuela.
- Meier, E. (1983). La evolución teológica de Lutero. *Andamio. Grupos Bíblicos Universitarios*, 7, (3), 12-15.
- Mejía, R. (2010). El aporte de la Reforma Protestante. *La Prensa Gráfica*. Recuperado de <http://www.laprensagrafica.com/opinion/editorial/84615-el-aporte-de-la-reforma-protestante>
- Miguez, J. (1995). *Rostros del protestantismo latinoamericano*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Creación – ISEDET.
- Torres, R. (2016). *El aporte social de la Reforma Protestante*. Recuperado de https://www.academia.edu/5056824/El_aporte_social_de_la_Reforma_Protestante
- Weber, M. (2012). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.